

Silencios significativos

REMEI MARGARIT

LA VANGUARDIA, 16.02.08

El pasado día 7, en Cuatro, Iñaki Gabilondo entrevistó a Mariano Rajoy. Seguí con atención la entrevista y es así como me enteré más de lo que "no" piensa hacer Mariano Rajoy si ganase las elecciones que de lo que piensa hacer. Con las preguntas que no se contestan directamente sólo ocurren dos cosas: que no se pueden contestar o que no se quieren contestar, que para el caso es lo mismo. Una de las preguntas que le hizo el periodista al candidato era qué pensaba hacer con el millón de inmigrantes sin regularizar que hay en España, a lo que él contestó que "no los iba a regularizar"; insistió el periodista preguntando "pero qué es lo que haría con ellos", a lo que el candidato repitió lo mismo: "que no los iba a regularizar" sin dar más respuesta. Una piensa que la palabra "expulsión" sin más, suena demasiado fuerte para una entrevista en campaña electoral, pero si el candidato no presenta alternativas a la regularización, la palabra "expulsión" acude inmediatamente a asociarse al silencio voluntario.

Hubo otro estremecedor silencio: cuando el periodista le preguntó a Rajoy sobre el fallo de la justicia a favor de los médicos del hospital Severo Ochoa, acusados injustamente de mala praxis en el caso de la sedación de enfermos terminales - acusación que encabezó el consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid, con la aprobación de Esperanza Aguirre-, el periodista le preguntó al candidato qué haría él en el caso de un enfermo terminal con grandes sufrimientos, a lo que Rajoy contestó: "Yo soy partidario de luchar por la vida de la gente"; y en aquel momento se creó un silencio denso; la profesionalidad de Iñaki Gabilondo

le ayudó a decir con una corrección más allá de lo increíble: "En los hospitales, todos los profesionales luchan por la vida de la gente", y le volvió a preguntar lo mismo, qué haría él en esa ocasión. Rajoy repitió: "Yo soy partidario de luchar por la vida de la gente", a lo que añadió "y dejémoslo así".

Punto. Parece que el candidato Rajoy no tiene respuesta para una pregunta de tal sencillez como la de si ahorraría dolores insufribles a los enfermos terminales o no. Las campañas electorales tienen eso, que quieren explicar a la gente lo que harían si gobernasen, pero parece que en la entrevista en cuestión los silencios del candidato adquirieron el protagonismo.

R. MARGARIT, psicóloga y escritora